Hacia una sociología situada: injusticia epistémica, decolonialidad y cooperación sur–sur en los países africanos de lengua portuguesa

Towards a situated sociology: epistemic injustice, decoloniality and South–South cooperation in Portugue-se-speaking African ountries

Rodrigo de Souza Pain
Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ)
rodrigo.pain@gmail.com
https://orcid.org/0000-0003-2223-5110

Recepción: 15 de junio de 2026 | Evaluación: 21 de julio de 2026 | Aceptación: 11 de agosto de 2026

Artículo de investigación

Cómo citar este artículo | How to Cite This Article:
de Souza Pain, R. (2026). Hacia una sociología situada: injusticia epistémica, decolonialidad y cooperación sur–sur en los países africanos de lengua portuguesa. *INFOCUS, V.1* (1). 86-105.

CC BY NC ND

Resumen

El presente artículo analiza los desafíos y las perspectivas de la institucionalización de la Sociología en Angola, Mozambique, Guinea-Bisáu, Santo Tomé y Príncipe y Cabo Verde, a partir de una perspectiva decolonial centrada en las relaciones entre injusticia epistémica, dependencia académica y producción del conocimiento. Se parte del supuesto de que las dificultades de consolidación de la disciplina no se explican únicamente por limitaciones institucionales y financieras, sino también por estructuras históricas que condicionan la legitimidad, la circulación y la autonomía de los saberes producidos en estos contextos. Metodológicamente, la investigación adopta un enfoque cualitativo, de carácter exploratorio y analítico-interpretativo, basado en revisión bibliográfica y en 30 entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2022 y 2024 con docentes y estudiantes de seis instituciones de educación superior de los cinco países estudiados. Los resultados evidencian problemas relacionados con la fragilidad institucional, la insuficiencia de financiamiento, la dependencia de recursos y agendas externas, las restricciones a la autonomía académica, la limitada circulación de la producción científica africana y la persistencia de referencias epistemológicas eurocéntricas. Frente a este escenario, el artículo sostiene que el fortalecimiento de la Sociología en los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa —PALOP— requiere articular la autonomía institucional, democratización del conocimiento, valorización de los saberes y las lenguas locales, transformación de los currículos y cooperación académica horizontal. En este marco, la cooperación Sur-Sur entre África y América Latina se plantea como una posibilidad para la coproducción de conocimientos y la construcción de una sociología situada, plural y comprometida con las realidades sociales del Sur global.

Palabras clave: Sociología; injusticia epistémica; decolonialidad; PALOP; cooperación Sur–Sur; sociología situada.

Abstract

This article examines the challenges and prospects for the institutionalization of sociology in Angola, Mozambique, Guinea-Bissau, São Tomé and Príncipe, and Cabo Verde from a decolonial perspective focused on the relationships among epistemic injustice, academic dependency, and knowledge production. It proceeds from the premise that the difficulties in consolidating the discipline stem not only from institutional and financial constraints but also from historical structures that shape the legitimacy, circulation, and autonomy of knowledge produced in these contexts. The study adopts a qualitative, exploratory, and interpretive-analytical approach, drawing on a literature review and 30 semi-structured interviews conducted between 2022 and 2024 with faculty members and students at six higher education institutions across the five countries examined. The findings highlight institutional fragility, inadequate funding, dependence on external resources and research agendas, restrictions on academic autonomy, the limited circulation of African scholarly work, and the persistence of Eurocentric epistemological frameworks. Based on these findings, the article argues that strengthening sociology in Portuguese-speaking African countries (PALOP) requires greater institutional autonomy, the democratization of knowledge, the recognition and appreciation of local knowledge and languages, curricular transformation, and horizontal academic cooperation. In this context, South–South cooperation between Africa and Latin America offers a potential avenue for the co-production of knowledge and the development of a situated, pluralistic sociology committed to the social realities of the Global South.

Keywords: academic dependency; decoloniality; epistemic injustice; PALOP; situated sociology; South–South cooperation.

Introducción

Las Ciencias Sociales ocupan un lugar central en la comprensión de las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales de las sociedades africanas. La diversidad histórica, lingüística y sociocultural del continente, atravesada por la experiencia colonial y los procesos de construcción nacional posteriores a las independencias, plantea desafíos específicos para la producción de conocimiento sobre África y desde África. En este contexto, la consolidación de la sociología se relaciona tanto con las condiciones institucionales de las universidades como con las disputas en torno a la legitimidad, la circulación y el reconocimiento de los saberes producidos en el continente.

La herencia colonial no se limita a las estructuras políticas y económicas, sino que también atraviesa las instituciones educativas, los currículos, las lenguas de enseñanza, las agendas de investigación y los criterios de validación científica. Estas dinámicas pueden reproducir desigualdades en la producción de conocimiento y limitar la autonomía intelectual de investigadores e instituciones africanas. En los países africanos de lengua portuguesa, esta problemática adquiere particular relevancia debido a la institucionalización aún reciente y desigual de la sociología, así como a la precariedad de infraestructuras, la insuficiencia de recursos para la investigación, la dependencia de financiamiento externo y la limitada circulación de la producción intelectual africana.

Desde esta perspectiva, la injusticia epistémica constituye una dimensión central para comprender los desafíos de la producción científica en estos contextos, al referirse a las desigualdades en las condiciones de reconocimiento, legitimación y circulación de los conocimientos. Estas desigualdades se articulan con formas persistentes de colonialidad del saber y con la dependencia de referentes teóricos y agendas de investigación producidas fuera de los contextos estudiados. No obstante, Angola, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, Guinea-Bisáu y Cabo Verde presentan trayectorias históricas e institucionales diferenciadas, por lo que resulta necesario reconocer tanto sus especificidades como los problemas comunes que atraviesan la consolidación de la sociología.

En este escenario, el diálogo con América Latina, particularmente con Brasil, adquiere relevancia. Las relaciones históricas y lingüísticas entre Brasil y los países africanos de lengua portuguesa, así como la experiencia brasileña de institucionalización de la sociología en los ámbitos universitario y escolar, ofrecen posibilidades de intercambio académico. Sin embargo, la cooperación Sur-Sur no debe reproducir relaciones verticales de transferencia de conocimientos, sino constituirse en un espacio de intercambio horizontal, reconocimiento mutuo y coproducción científica, en el que África y América Latina sean reconocidas como espacios legítimos de producción teórica y epistemológica.

A partir de esta problemática, el artículo analiza cómo la injusticia epistémica, la dependencia académica y la colonialidad del saber inciden en la institucionalización, enseñanza y producción del conocimiento sociológico en Angola, Mozambique, Guinea-Bisáu, Santo Tomé y Príncipe y Cabo Verde. Se sostiene que la consolidación de la sociología en estos países no constituye únicamente un problema de infraestructura, financiamiento o formación profesional, sino también una disputa por la autonomía epistemológica. El estudio adopta un enfoque cualitativo, exploratorio y analítico-interpretativo, basado en revisión bibliográfica y en 30 entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2022 y 2024 con docentes y estudiantes de seis instituciones de educación superior de los cinco países estudiados.

El artículo se organiza en cuatro momentos. Inicialmente, se examinan los desafíos institucionales, económicos y académicos asociados a la consolidación de la sociología. Posteriormente, se discuten las relaciones entre colonialidad del saber, injusticia epistémica y educación. En un tercer momento, se analizan las posibilidades de cooperación Sur-Sur y las perspectivas de fortalecimiento de la disciplina. Finalmente, a partir de los resultados de la investigación, se proponen caminos para la construcción de una sociología situada, orientada hacia la autonomía académica, la pluralidad epistemológica, la democratización del conocimiento y la transformación social.

Consideraciones metodológicas

El presente trabajo se desarrolla desde un enfoque cualitativo, de naturaleza exploratoria y analítico-interpretativa, fundamentada en una revisión bibliográfica y en la realización de entrevistas semiestructuradas con docentes y estudiantes de los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP). La investigación parte de una perspectiva crítica y decolonial, buscando comprender los desafíos enfrentados por las ciencias sociales —especialmente por la sociología— en los contextos africanos lusófonos, con énfasis en las dinámicas de injusticia epistémica, dependencia académica y colonialidad del saber.

La opción por el enfoque cualitativo se justifica por la complejidad del objeto de estudio, que involucra dimensiones históricas, políticas, institucionales y epistemológicas no reducibles a análisis estadísticos o cuantitativos. En este sentido, se busca comprender los significados, percepciones y experiencias de los sujetos vinculados al campo académico y educativo de los PALOP, considerando sus especificidades socioculturales e históricas.

En el plano teórico-metodológico, el estudio dialoga con autores vinculados al pensamiento decolonial, a las epistemologías del Sur y a las perspectivas críticas de las ciencias sociales africanas y latinoamericanas. Esta elección parte de la comprensión de que la producción del conocimiento no es neutra, sino que se encuentra inserta en relaciones históricas de poder que influyen en los criterios de legitimidad científica y en los procesos de circulación del saber. De este modo, la investigación problematiza las lecturas universalizantes centradas en el Norte global y considera las producciones intelectuales africanas y latinoamericanas como referentes para la interpretación de las realidades sociales estudiadas.

La revisión bibliográfica constituyó una etapa fundamental de la investigación e involucró obras clásicas y contemporáneas relacionadas con la colonialidad del poder, la injusticia epistémica, la educación decolonial, las epistemologías del Sur y la institucionalización de las ciencias sociales en África. Se movilizaron autores africanos, latinoamericanos y de otras tradiciones críticas, buscando construir un diálogo interdisciplinario capaz de articular Sociología, Educación, Ciencia Política y estudios poscoloniales y decoloniales.

Como complemento a la revisión bibliográfica, se realizaron 30 entrevistas semiestructuradas con docentes y estudiantes vinculados a seis instituciones de educación superior de cinco países de los PALOP. Del total de participantes, 20 eran docentes y 10 estudiantes, pertenecientes a cuatro instituciones públicas y dos instituciones privadas. Las entrevistas se realizaron entre 2022 y 2024.

La selección de los participantes fue de carácter no probabilístico e intencional, considerando como criterios de inclusión la vinculación con instituciones de educación superior de los países investigados, la relación con el campo de las ciencias sociales y la disponibilidad para participar en la investigación. El acceso a los participantes se realizó, entre otros medios, mediante contactos establecidos a través de redes sociales digitales. El instrumento utilizado consistió en un guion de entrevista semiestructurado, que permitió mantener ejes temáticos comunes entre las conversaciones y, al mismo tiempo, posibilitó que los participantes desarrollaran cuestiones, experiencias y perspectivas no previstas inicialmente. Las entrevistas abordaron temas como la financiación de la investigación, la autonomía universitaria, las persecuciones políticas, la enseñanza de la sociología, la producción científica, las condiciones institucionales de investigación y la cooperación académica internacional.

Las entrevistas fueron transcritas y sometidas a un análisis temático, articulado con procedimientos de análisis de contenido, mediante las etapas de lectura sistemática, codificación, categorización e interpretación de los datos. Las categorías analíticas se construyeron de manera híbrida, combinando categorías previamente definidas a partir del marco teórico con categorías emergentes de las narrativas de los participantes. Este procedimiento permitió identificar recurrencias, tensiones, convergencias y diferencias en las experiencias relatadas, sin pretender producir generalizaciones estadísticas, sino comprender procesos sociales, institucionales y epistémicos presentes en los diferentes contextos investigados.

Los testimonios de los participantes fueron identificados mediante códigos, preservando el anonimato y la confidencialidad cuando fue necesario. Asimismo, se estableció una distinción analítica entre los datos empíricos provenientes de las entrevistas y los argumentos, conceptos e interpretaciones sustentados en la literatura académica, con el propósito de evitar la superposición entre las evidencias producidas por la investigación y las contribuciones del marco bibliográfico. La interpretación de los testimonios estuvo orientada por el marco teórico, buscando comprender los procesos sociales, históricos e institucionales subyacentes a las experiencias relatadas.

Luego, se realizó un análisis comparativo entre los diferentes contextos nacionales incluidos en el estudio, considerando aspectos relacionados con la institucionalización de la sociología, la formación académica, la producción de conocimiento, las condiciones de investigación y las relaciones entre conocimiento sociológico, colonialidad y descolonización. El análisis comparativo no buscó homogeneizar las experiencias nacionales, sino reconocer sus particularidades históricas e institucionales y, al mismo tiempo, identificar convergencias y diferencias entre los contextos estudiados.

Cuando fue pertinente, el análisis también consideró la articulación entre dimensiones como raza, clase, género, lengua, territorio y herencias coloniales, con el propósito de evitar interpretaciones homogéneas sobre los contextos africanos lusófonos y reconocer la diversidad de experiencias y formas de producción del conocimiento presentes en ellos.

En cuanto a los aspectos éticos, la participación fue voluntaria y estuvo condicionada al consentimiento libre e informado de los participantes. Se proporcionó información sobre los objetivos y procedimientos de la investigación, así como sobre el derecho a no responder determinadas preguntas y a retirarse de la investigación. Se adoptaron medidas para preservar el anonimato y la confidencialidad de los partici-

pantes y de las informaciones proporcionadas, especialmente en situaciones en las que la identificación pudiera generar riesgos personales, profesionales o institucionales. Los datos fueron almacenados de forma segura y utilizados exclusivamente con fines académicos, respetando la autonomía, la dignidad y las particularidades de los participantes y de los contextos nacionales investigados, de conformidad con las normas éticas aplicables a la investigación con seres humanos.

Finalmente, el estudio no pretende ofrecer un análisis totalizante sobre los PALOP, sino contribuir al debate acerca de la producción del conocimiento en el Sur global, a partir del análisis de experiencias y perspectivas situadas en cinco contextos nacionales. La delimitación de la investigación a cinco países, seis instituciones y treinta participantes debe ser considerada en la interpretación de los resultados, que buscan aportar elementos analíticos sobre tendencias, experiencias y desafíos relacionados con la Sociología y la producción del conocimiento, sin pretender representar estadísticamente la totalidad de los sistemas de educación superior o de las ciencias sociales de los PALOP.

Resultados: dependencia académica e injusticia epistémica en los PALOP

Son enormes los desafíos enfrentados por las ciencias sociales en el continente africano. La sociología en los PALOP es subvalorada y poco financiada en estos países. Muchos proyectos de investigación son financiados por agencias internacionales, que determinan la agenda de estos estudios por cuestiones geopolíticas y estrategias de sus respectivos países. Gran parte de las organizaciones de la sociedad civil africana depende de financiamiento y validación de organismos internacionales, incorporando muchas veces conceptos y prácticas sin reflexión crítica sobre su adecuación local. En una entrevista, el sociólogo y profesor de la Universidad Lusófona de Guinea, Diamantino Lopes (2022), afirmó que la escasa inversión estatal en educación superior e investigación científica hace que organismos internacionales ocupen ese espacio. En la misma línea, Paulin Hountondji (2008) sostiene que buena parte de las investigaciones africanas responden prioritariamente a intereses del Norte, mientras Augustin Holl (2020) critica la llamada «política de recolección de migajas», en la que investigadores locales participan de forma subordinada en proyectos extranjeros.

En este contexto, se evidencia la presencia de una dependencia epistemológica, en la cual la producción del conocimiento en los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP) se estructura de manera subordinada a centros hegemónicos globales. Tal dependencia no se limita al financiamiento, sino que también abarca la definición de agendas de investigación, referentes teóricos y criterios de validación científica, configurando una expresión de la colonialidad del poder en el campo académico. De esta forma, se observa la reproducción de asimetrías que comprometen la autonomía intelectual y refuerzan cuadros de injusticia epistémica, caracterizados por la deslegitimación sistemática de sujetos y contextos del Sur global como productores de conocimiento válido.

La fragilidad de la democracia en el África lusófona también afecta la vida de los sociólogos, muchos de los cuales enfrentan persecuciones y censura al criticar la corrupción, la mala gobernanza o el nepotismo (Lopes, 2023). Ante estos riesgos, incluidos la autocensura y la pérdida del empleo, docentes y estudian-

tes limitan frecuentemente su libertad intelectual. Un ejemplo de ello se desprende de una entrevista realizada a Paulo Estefane, estudiante mozambiqueño, quien relató que evitó abordar la teoría de la división de poderes de Montesquieu en el aula debido a las tensiones políticas existentes en Mozambique.

Las infraestructuras de investigación en los PALOP son precarias y dependen ampliamente de financiamiento internacional, lo que mantiene a las universidades públicas africanas en una condición periférica y subordinada a agendas externas de investigación (Meneses, 2016, p. 350). Cardoso (2017, pp. 91, 94-97) también destaca la baja calidad institucional, la desmotivación docente y la reducida participación de investigadores lusófonos africanos en las actividades del CODESRIA, evidenciando las fragilidades del sistema de educación superior y de la investigación en Ciencias Sociales en la región.

El impacto de las políticas neoliberales a partir de la década de 1990 también contribuyó al debilitamiento de la educación superior en los PALOP. Los recortes presupuestarios en educación afectaron la calidad de la enseñanza y de la investigación, así como los currículos. Según la profesora e investigadora Teresa Cruz e Silva (2011), en Mozambique, al igual que en otras universidades africanas, las reformas curriculares ocurridas en las universidades públicas a finales de la primera década de los años 2000 impusieron y "vendieron" el Proceso de Bolonia como un medio inevitable para responder a las exigencias de integración en procesos globales de los sistemas educativos. Estas reformas estuvieron marcadas por la marginación de los agentes sociales locales, donde la consulta pública fue insignificante. El desafío de la autonomía académica se pone a prueba cuando las políticas neoliberales orientadas al mercado entran en escena en el ámbito educativo. El neoliberalismo tuvo y sigue teniendo impactos particulares y profundos en el continente africano.

Las producciones académicas africanas no son incorporadas por los gobiernos, y gran parte de ellas se publican en revistas occidentales. La fuga de cerebros es una realidad africana. Según Lopes (2020), sus consecuencias son graves, pues Guinea-Bisáu posee personas formadas en diversos sectores distribuidas por el mundo, sin poder contribuir al proceso de desarrollo nacional. Este contexto apunta hacia una desigualdad global del conocimiento. Según el profesor, este tema es constantemente debatido en foros académicos, aunque no se percibe una preocupación real por parte de los dirigentes políticos.

La persistencia de marcos interpretativos eurocéntricos limita la comprensión de las dinámicas sociales africanas y refuerza formas de colonialidad epistémica. Los conceptos movilizados son producidos en Occidente. Es precisamente la colonialidad del saber aquello que se pretende combatir. Resulta fundamental construir unas Ciencias Sociales sobre África producidas desde África y por investigadores africanos.

La institucionalización de la sociología en los PALOP continúa siendo un desafío importante. En Angola, tras la independencia, la disciplina pasó de ser marginada a ganar reconocimiento progresivo a partir de la Segunda República (1991-1992), proceso marcado por la creación de asociaciones académicas, la ampliación de publicaciones científicas, la inserción de la sociología en la enseñanza secundaria y superior y la consolidación de programas de grado y posgrado en el área (Costa, 1997, pp. 94-96; Kajibanga, 2009, pp. 197-201).

Por otro lado, aunque la sociología en Angola comenzó a consolidarse tras la independencia, también surgieron importantes dificultades. En una entrevista, Adérito Manuel (2022) destaca las limitaciones de acceso a obras bibliográficas y materiales didácticos, además de la escasa producción sobre la enseñanza de la sociología en escuelas y universidades angoleñas. Las pocas revistas académicas existentes, como la Revista Angolana de Sociologia, tuvieron corta duración (2008–2014). El autor también señala la necesidad de una mayor organización y cooperación internacional en el área. De igual modo, en una entrevista, Antonieta Ortet (2022), de la Universidad de Cabo Verde, afirmó que la enseñanza de la sociología en el país depende en gran medida de manuales producidos en el exterior.

Además de la falta de regularidad en la producción de revistas académicas de sociología en los países lusófonos africanos, Cardoso señala que muchos estudios permanecen en un nivel monográfico o etnográfico. Otros se encuentran repletos de datos empíricos y cifras, sin una relación inteligible entre ellos o sin una lectura adecuada de los datos. El investigador subraya que muchas veces falta un marco teórico que fundamente el análisis (Cardoso, 2017, p. 102). Es necesario fortalecer y crear más cursos de posgrado, así como perfeccionar los métodos de análisis y la fundamentación teórica como instrumentos de investigación. La escasez de actividades científicas en el campo de las Ciencias Sociales en los PALOP debe ser motivo de preocupación.

Es importante incentivar a los estudiantes a crear comunidades de Sociología y fortalecer la cooperación académica en el espacio lusófono, lo que puede contribuir a la institucionalización del área en los PALOP. En este sentido, la consolidación de la Sociología como disciplina en la enseñanza secundaria resulta fundamental. Aunque su presencia varía entre los países —siendo inexistente en Mozambique y limitada en otros contextos—, la experiencia brasileña demuestra que el fortalecimiento de la Sociología escolar puede impulsar también su desarrollo en la educación universitaria.

Otro desafío es la permanencia de la "biblioteca colonial", que critica la predominancia de interpretaciones eurocéntricas sobre África producidas durante el período colonial y todavía presentes en universidades y bibliotecas. Estas narrativas contribuyeron a construir el continente como un espacio de diferencia e inferioridad. En este contexto, se vuelve fundamental fortalecer una "biblioteca africana", amediante una mayor presencia de autores y autoras africanas en la producción de conocimientos sobre la diversidad del continente.

Así pues, en estas breves reflexiones, los resultados permiten concluir que la consolidación de la Sociología en los PALOP depende no solo de inversiones institucionales, sino también de la construcción de autonomía epistemológica capaz de tensionar la dependencia académica y las persistentes estructuras de colonialidad del saber.

Discusión de resultados: colonialidad del saber y desafíos de la sociología africana

Reflexionar sobre la actuación del profesor y del investigador, tanto en el ambiente escolar como en el ámbito universitario, constituye una tarea fundamental para cualquier docente que busque perfec-

cionar su práctica profesional. Pensar constantemente sobre la propia práctica y procurar actualizarse resulta esencial en el compromiso pedagógico, incluyendo el cuestionamiento de los contenidos impartidos y de los currículos, los cuales son decisiones políticas cargadas de ideologías.

En este contexto, el análisis de las dinámicas educativas y de la producción de conocimiento en los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP) puede profundizarse a partir de un diálogo crítico con América Latina, comprendida aquí como un verdadero laboratorio de elaboración del pensamiento decolonial. Lejos de tratarse de una relación de influencia unidireccional, se propone una aproximación en clave Sur-Sur, en la que experiencias africanas y latinoamericanas se reconocen como productoras de teoría y práctica, compartiendo trayectorias históricas marcadas por la colonialidad del poder y por formas persistentes de injusticia epistémica. En este sentido, el diálogo con la tradición crítica latinoamericana —especialmente con Paulo Freire— permite tensionar modelos educativos excluyentes y reforzar la centralidad de prácticas pedagógicas emancipadoras, al mismo tiempo que las experiencias africanas amplían y complejizan este horizonte, ofreciendo otras gramáticas de resistencia, como aquellas ancladas en saberes comunitarios, oralidades y epistemologías locales.

La incorporación de la interseccionalidad como herramienta analítica permite comprender que las desigualdades en el campo educativo y científico no se estructuran de forma aislada, sino que resultan de la articulación entre múltiples marcadores sociales, como raza, clase, género, lengua y territorio, especialmente en contextos poscoloniales. Desde esta perspectiva, la exclusión epistémica opera de manera diferenciada entre sujetos y grupos, tanto en los PALOP como en América Latina, evidenciando la necesidad de construir alternativas que no solo denuncien tales asimetrías, sino que también promuevan formas plurales e inclusivas de producción y validación del conocimiento.

Este enfoque puede extenderse a contextos africanos, ya que, al igual que en América Latina, las categorías de raza, género y clase fueron históricamente constituidas en el interior de la experiencia colonial. En este sentido, dichas categorías no deben ser tratadas como universales, sino como producciones situadas.

El análisis realizado demuestra que la institucionalización de las Ciencias Sociales en los PALOP continúa marcada por la centralidad epistemológica eurocéntrica, reproduciendo mecanismos de deslegitimación de saberes africanos y afrodescendientes.

Incluso después de las independencias africanas y de numerosos debates intelectuales, una perspectiva colonial continúa dominando la política del Norte Global en relación con el continente africano. La investigadora Maria Paula Meneses (2016) afirma que una lectura detallada de este proceso permite observar que las políticas imperiales fueron esencialmente reformuladas, manteniéndose en esencia la concepción hegemónica del Norte sobre el Sur.

Siguiendo esta línea de razonamiento, el pensamiento decolonial permite comprender que los currículos son productos de construcciones históricas situadas, con diferentes tiempos y espacios, y que muchas veces son producidos de forma desobediente (saberes, diálogos, emociones, por ejemplo). Si nuestra identidad trae consigo memorias no solo individuales, sino también colectivas, podemos enten-

der que grupos subordinados como africanos, latinoamericanos y pueblos originarios continúan siendo vistos como bárbaros, es decir, como no modernos. La visión colonial persiste en forma de contenidos, currículos y prácticas educativas cotidianas. Es la visión de la colonialidad del saber. Según la socióloga australiana Raewyn Connell:

> En Australia o en Brasil no citamos a Foucault, Bourdieu, Giddens, Beck, Habermas, etc., porque ellos conozcan algo más profundo y poderoso sobre nuestras sociedades. No saben nada sobre nuestras sociedades. Los citamos repetidamente porque sus ideas y enfoques se convirtieron en los paradigmas más importantes de las instituciones de conocimiento de la metrópoli —y porque nuestras instituciones de conocimiento están estructuradas para recibir instrucciones de la metrópoli (...) Esto implica decir que sus metodologías teóricas excluyen el colonialismo. No escriben desde la experiencia social de quienes fueron colonizados, o participaron en la colonización, o aún están inmersos en una situación neocolonial. Y, en realidad, sus imaginaciones teóricas no incorporan el colonialismo como un proceso social significativo (Connell, 2012, p. 12).

En Cartas a Guinea-Bissau, Paulo Freire defiende una alfabetización vinculada a las raíces culturales e históricas del pueblo guineense, en oposición a la educación colonial, marcada por la "desafricanización" y la reproducción de valores eurocéntricos (Freire, 1978). Para el autor, las luchas de liberación representaban no solo una emancipación política, sino también cultural, recuperando memorias y saberes silenciados por el colonialismo. En la misma dirección, Amílcar Cabral defendía la necesidad de que los pueblos africanos caminaran "con sus propios pies y guiados por su propia cabeza" (Cabral, 1972).

De esta manera, es necesario construir contranarrativas, buscar el equilibrio del conocimiento y legitimar otros saberes. La educación debe combatir el prejuicio de cualquier naturaleza, y resulta necesario cuestionar cómo puede promover esta desconstrucción si muchas veces termina legitimando currículos tradicionales. La tradición, en este caso, suele ser folclorizada en los libros didácticos.

Algunas políticas públicas implementadas en Brasil han surgido como importantes iniciativas de desconstrucción de perspectivas eurocéntricas en el ámbito educativo. Un ejemplo es la legislación brasileña que establece la obligatoriedad de la enseñanza de la historia y la cultura afrobrasileña, así como de contenidos relacionados con la historia de África y de los africanos. Otro ejemplo es la educación afrocentrada, entendida como un enfoque educativo que sitúa las culturas africanas y las experiencias afrodescendientes en el centro del proceso de aprendizaje. Este paradigma busca incorporar y valorizar los conocimientos, las historias, las tradiciones y las perspectivas de las comunidades africanas y afrodescendientes.

Es necesario valorizar otros saberes y romper con la jerarquización de la inteligencia, todavía marcada por una visión eurocéntrica presente en los sistemas educativos brasileños y africanos. La desnaturalización de este pensamiento en la enseñanza de la Sociología exige repensar la formación docente y los currículos de formación inicial. En este sentido, la valorización de las licenciaturas, la formación continua en perspectivas decoloniales y la cooperación académica internacional se vuelven fundamentales para la democratización y el fortalecimiento de la enseñanza de la sociología.

Democratizar el conocimiento y desconstruir la educación: de esta manera el pensamiento decolonial busca derribar la colonialidad, que se mantiene a través del desprecio por el conocimiento de los pueblos oprimidos e históricamente marginados en Brasil y en África.

El racismo epistemológico debe ser combatido, evitando la inferiorización de los conocimientos no europeos. La «ecología de saberes» propone el diálogo entre distintas formas de conocimiento, cuestionando la hegemonía monocultural, androcéntrica y eurocéntrica presente en la educación. En este sentido, las epistemologías del Sur denuncian la supresión de saberes de pueblos históricamente colonizados y reivindican el reconocimiento de voces subalternizadas en los espacios escolares y universitarios (Santos y Meneses, 2009).

En este sentido, resulta fundamental comprender que África y América Latina no se configuran apenas como espacios empíricos de aplicación de estas reflexiones, sino como centros activos de producción teórica. Las experiencias históricas y sociales de estos contextos, marcadas por la colonialidad, no solo evidencian desigualdades, sino que también producen categorías analíticas, prácticas educativas y formas de conocimiento que tensionan los paradigmas hegemónicos de las ciencias sociales. El diálogo entre estas regiones, por lo tanto, debe entenderse como un proceso de coproducción de saberes, en el cual diferentes experiencias se articulan en la construcción de alternativas epistemológicas consistentes.

De esta manera, más que objetos de análisis, África y América Latina se afirman como sujetos epistémicos, capaces de producir interpretaciones propias sobre sus realidades y de contribuir a la construcción de una ecología de saberes efectivamente plural.

Así, puede hablarse de una forma de violencia epistémica que silencia voces, narrativas, culturas y conocimientos, reproduciendo una epistemología del Norte globaly la legitimación del saber de los vencedores en los espacios escolares y universitarios. Se trata de una lectura eurocéntrica de la producción del conocimiento.

Se entiende que, para transformar la realidad, como aconseja Mignolo (2008), es necesaria una “desobediencia epistémica”, que cuestione los patrones hegemónicos de producción de conocimiento, convertidos en dominantes al marginalizar, silenciar y deslegitimar saberes diversos, como los de intelectuales africanos y latinoamericanos.

La valorización de formas de resistencia, como la educación antirracista, las perspectivas afrocentradas, las políticas de acción afirmativa en Brasil y la actuación de movimientos sociales en los PALOP, puede comprenderse como la emergencia de prácticas situadas que producen y reconfiguran diferencias en el interior de relaciones históricas de poder.

Es en este horizonte donde la filosofía Ubuntu puede comprenderse como una forma significativa de reexistencia. Originada entre pueblos de lengua bantú, particularmente en el sur del continente africano, Ubuntu expresa una ética relacional sintetizada en la máxima umuntu ngumuntu ngabantu —“una persona es una persona a través de otras personas”. Más que una esencia cultural, se trata de una práctica ética y ontológica situada, que enfatiza la interdependencia, la relacionalidad y la constitución colectiva de la existencia.

Conforme argumenta Renato Noguera (2012), Ubuntu puede comprenderse como un modo de existencia que expresa prácticas de reexistencia, es decir, formas colectivas de afirmación de la vida que se contraponen a las lógicas individualistas y coloniales. En este sentido, la aproximación entre África y Brasil no debe pensarse a partir de paralelismos simplificadores, sino como un campo de relaciones históricamente mediadas, en el cual experiencias compartidas —como la colonización— se articulan con contextos específicos, produciendo diferentes formas de resistencia, solidaridad y construcción de horizontes decoloniales en el Sur global, donde la afrodescendencia opera como elemento articulador de identidades, luchas y proyectos políticos.

Estos procesos pueden comprenderse también a la luz de las «grietas decoloniales» propuestas por Catherine Walsh (2013), entendidas como fisuras producidas en el interior de las estructuras de la colonialidad, en las cuales emergen otros saberes, prácticas y pedagogías. Lejos de constituir espacios externos al sistema, tales grietas son forjadas dentro de las propias relaciones de poder, configurándose como lugares de resistencia, creación y transformación. En este sentido, el conocimiento no se produce fuera de la lucha, sino dentro de las disputas históricas y políticas que atraviesan sujetos y territorios, haciendo emerger saberes subalternizados que tensionan y reconfiguran las formas hegemónicas de pensar y habitar el mundo.

Perspectivas decoloniales y cooperación Sur-Sur

En el contexto del África lusófona, la decolonialidad constituye una perspectiva crítica orientada a problematizar las permanencias coloniales y neocoloniales en las estructuras políticas, culturales, epistémicas y sociales de los PALOP. Este enfoque busca descolonizar no solo las prácticas políticas y económicas, sino también las formas de conocimiento, cultura y subjetividad moldeadas por el colonialismo.

A lo largo de las luchas de liberación africanas, intelectuales como Amílcar Cabral, Eduardo Mondlane y Pepetela formularon reflexiones fundamentales para el pensamiento decolonial. El guineano Cabral defendía una revolución también cultural y epistemológica; el mozambiqueño Mondlane hace hincapié la educación y la conciencia política como instrumentos de descolonización; y el angoleño Pepetela problematizaba en su obra literaria, los desafíos de la construcción nacional frente a los legados coloniales.

Las entrevistas realizadas con docentes y estudiantes permitieron identificar que las reflexiones decoloniales en los PALOP circulan frecuentemente a través de la literatura africana contemporánea. La producción literaria africana constituye una importante herramienta decolonial y antiimperialista.

De este modo, estas producciones se desarrollan mediante la circulación de saberes en el Sur global. La literatura africana y las experiencias educativas latinoamericanas, influenciadas por perspectivas críticas como las de Paulo Freire, contribuyen a la construcción de alternativas frente a la hegemonía eurocéntrica. Este diálogo evidencia trayectorias comunes marcadas por la colonialidad del poder y refuerza la necesidad de una sociología de orientación decolonial, orientada a la valorización de las especificidades históricas y culturales africanas, de las lenguas locales y de las múltiples formas de resistencia producidas en el contexto colonial.

En los PALOP, por ejemplo, la decolonialidad se manifiesta en el redescubrimiento y valorización de las culturas e identidades locales, muchas veces suprimidas por la imposición de la lengua y la cultura portuguesas. Los resultados también evidencian que la cooperación académica internacional y las articulaciones Sur-Sur son percibidas por los participantes como estrategias fundamentales para el fortalecimiento de las ciencias sociales en los PALOP. Se hace necesaria una mayor cooperación académica internacional entre las regiones. En el caso específico de las ciencias sociales, la sociología decolonial busca comprender cómo estas sociedades están reconfigurando sus identidades en el poscolonialismo, cómo enfrentan las herencias coloniales y cómo construyen futuros más inclusivos y arraigados en sus propias realidades.

Perspectivas de la Sociología en los PALOP

Como se observó anteriormente, a pesar de los avances, las ciencias sociales en África enfrentan desafíos significativos, entre ellos la falta de financiamiento adecuado, la infraestructura limitada y la necesidad de fortalecer las capacidades locales de investigación y enseñanza. Superar estos obstáculos es fundamental para promover una investigación sólida y relevante, capaz de orientar políticas y prácticas dirigidas al desarrollo sostenible y a la justicia social en todo el continente africano.

Frente a este conjunto de desafíos, es posible comprender que el fortalecimiento de las ciencias sociales en los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa pasa por la articulación de tres dimensiones fundamentales: una dimensión institucional, relacionada con las condiciones materiales y organizativas de la producción científica; una dimensión epistémica, vinculada a la valorización y legitimación de saberes históricamente marginados; y una dimensión pedagógica, asociada a la formación, la enseñanza y la construcción de currículos más inclusivos y críticos. Estas dimensiones no operan de manera aislada, sino que se articulan en el enfrentamiento de las desigualdades estructurales y de las formas persistentes de injusticia epistémica en el campo educativo y científico.

Para el desarrollo de esta importante área del conocimiento es fundamental una mayor cooperación entre los países mediante congresos, workshops y otros eventos académicos. También es esencial la inversión institucional en investigación en las humanidades. El número de encuentros entre sociólogos en los PALOP sigue siendo insuficiente. El intercambio de conocimientos a través de un mayor número de eventos universitarios ciertamente contribuirá al aumento de proyectos y productos académicos entre los países. Augustin Holl (2020) llama la atención sobre el silenciamiento de académicos africanos que, desde diferentes perspectivas, operan mediante la no citación, revisiones sesgadas por pares y críticas abrasivas de libros.

En este contexto, también resulta importante buscar un mayor apoyo del Consejo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales en África (CODESRIA) y fortalecer la experiencia de la Universidad de la Integración Internacional de la Lusofonía Afrobrasileña (UNILAB).

Estos elementos evidencian los límites estructurales de la dimensión institucional, marcada por la fragilidad del financiamiento, la dependencia externa y la necesidad de fortalecimiento de las redes académicas.

Los estudiantes desempeñan un papel fundamental en el fortalecimiento de las Ciencias Sociales en los PALOP. Las experiencias de la Comunidad de Estudiantes de Sociología de Angola (COESO) y del Núcleo de Estudos Afro-Brasileiro do Ensino de Sociologia (NEABES/UERJ) muestran cuán importante es la lucha colectiva. Buscar una mayor aproximación entre los estudiantes en el contexto de los países lusófonos es fundamental y ciertamente tendrá un impacto positivo en la calidad de los cursos.

Puede afirmarse, con seguridad, que existe una creciente demanda de investigaciones interdisciplinarias que aborden cuestiones complejas como pobreza, desigualdad, gobernanza, desarrollo sostenible y justicia social. Con una inversión continua en educación, investigación y desarrollo institucional, es posible que estos países fortalezcan su capacidad de producir conocimientos relevantes y soluciones innovadoras para problemas locales y globales. Es fundamental evitar la fuga de cerebros mediante la valorización de la formación de cuadros profesionales.

La ampliación de la participación de la sociedad civil es fundamental en la búsqueda del perfeccionamiento de la democracia y en la formulación de políticas públicas en educación. Los sociólogos africanos tienen mucho que aportar. En este punto, se hace necesario ampliar las libertades.

También es importante la valorización y preservación de las lenguas nacionales, incluyendo la perspectiva de la tradición oral, que continúa siendo una parte significativa del patrimonio cultural en muchas comunidades africanas, destacando la diversidad y riqueza de las formas de comunicación y transmisión del conocimiento, incluso en el campo educativo del continente. Estos aspectos remiten a la dimensión epistémica, en la cual se plantea el desafío de valorizar los saberes locales y enfrentar las jerarquías que históricamente inferiorizan los conocimientos no europeos.

La posibilidad de aprender en lenguas locales y nacionales constituye el paso más importante dado por la educación para desmarginalizar y desmitificar los saberes locales (Meneses, 20216, p. 356). Ngũgĩ wa Thiong'o (1986) enfatiza la importancia de la educación como medio de liberación y empoderamiento. Argumenta que una educación verdaderamente liberadora debe ser sensible a las culturas locales y a las lenguas locales, en oposición a una educación que perpetúe las estructuras coloniales. El autor también explora el papel de la literatura en la formación de la conciencia política y social, destacando su importancia como herramienta para cuestionar las narrativas dominantes y promover la concientización sobre cuestiones sociales e históricas.

Como se mencionó, la literatura africana facilita el diálogo intercultural, promoviendo la comprensión mutua entre diferentes grupos étnicos y culturas. Esto resulta importante para abordar dinámicas sociales complejas y fomentar la cohesión social. Muchas obras literarias abordan cuestiones sociales relevantes, como desigualdad, discriminación, pobreza e injusticia. En el plano pedagógico, se destaca la necesidad de fortalecer la enseñanza de la Sociología, la formación docente y la construcción de currículos decoloniales comprometidos con la inclusión educativa y la diversidad epistemológica.

Aunque el portugués sea la lengua del colonizador, no debe ser despreciado debido a su alcance global y a sus múltiples potencialidades, como la cooperación internacional, el acceso a información y recursos, y el empoderamiento cultural. Sin embargo, la valorización de las lenguas coloniales jamás debe ocurrir en detrimento de las lenguas locales. Es esencial preservar y promover las lenguas nacionales africanas, tanto en términos de identidad cultural como para garantizar la transmisión intergeneracional del conocimiento y de la historia.

En síntesis, en el plano institucional, se destaca que los desafíos enfrentados por las Ciencias Sociales en los PALOP no pueden disociarse de las dinámicas globales de producción del conocimiento, marcadas por asimetrías históricas. Las universidades africanas operan en un campo de tensiones entre dependencia estructural y búsqueda de autonomía, lo que impacta directamente la circulación y legitimación del conocimiento producido en el continente.

En el marco epistémico, el desafío central reside en la superación de la dependencia intelectual, o extraversion, conforme formuló Paulin Hountondji (1997), quien señala una producción de conocimiento orientada por demandas externas al continente. En este sentido, el reconocimiento de las lenguas nacionales y de las tradiciones culturales, como propone Ngũgĩ wa Thiong'o (1986), constituye un elemento central para la construcción de una educación emancipadora.

Además, la producción de conocimiento en las Ciencias Sociales africanas también ha sido tensionada por perspectivas críticas internas que destacan la importancia de fortalecer agendas de investigación comprometidas con las realidades locales y con la transformación social, especialmente en el campo de los estudios de género y las desigualdades.

De este modo, el desarrollo de las Ciencias Sociales en los PALOP no puede comprenderse desde una única dimensión, sino que exige la articulación entre condiciones institucionales adecuadas, reconocimiento epistémico de saberes diversos y prácticas pedagógicas comprometidas con la inclusión. Es en esta intersección donde se vuelve posible enfrentar las desigualdades estructurales en el campo del conocimiento y avanzar en la construcción de una sociología situada en el Sur global.

Caminos concretos para una sociología situada: dimensiones institucional, económica, pedagógica, epistemológica y comunitaria

Las discusiones presentadas a lo largo de este artículo indican que el enfrentamiento de la colonialidad del saber y de las formas de injusticia epistémica en los PALOP no puede limitarse a la crítica de las estructuras existentes. Si la producción de conocimiento en el Sur global está atravesada por desigualdades institucionales, financieras, lingüísticas y epistemológicas, resulta necesario pensar en estrategias concretas capaces de ampliar la autonomía académica y fortalecer formas situadas de producción de conocimiento.

En este sentido, la construcción de una sociología situada no debe comprenderse únicamente como un cambio teórico, sino como un proceso que involucra instituciones, currículos, políticas de financiación,

prácticas pedagógicas, lenguas, comunidades y redes de cooperación. A partir de las cuestiones identificadas en la investigación y del diálogo con la literatura movilizada, pueden señalarse algunos caminos articulados en diferentes dimensiones.

Dimensión institucional y económica: cooperación sin dependencia

La precariedad de las infraestructuras de investigación, la insuficiencia de los recursos públicos y la dependencia de financiación externa constituyen obstáculos importantes para la consolidación de las ciencias sociales en los PALOP. Sin embargo, enfrentar este problema no significa únicamente defender el aumento de los recursos destinados a la investigación. También es necesario discutir quién define las agendas de investigación, quién controla los recursos, quién participa en la producción de los resultados y dónde circula el conocimiento producido.

En este sentido, una política de fortalecimiento de las ciencias sociales en los PALOP podría combinar fondos nacionales destinados a las ciencias sociales, convocatorias conjuntas entre instituciones africanas y latinoamericanas, becas de iniciación científica y posgrado, programas de movilidad académica Sur-Sur, financiación de revistas científicas africanas, fortalecimiento de las bibliotecas universitarias y creación o mantenimiento de repositorios institucionales de acceso abierto. También sería importante promover programas de codirección de tesis de maestría y doctorado, proyectos de investigación desarrollados conjuntamente y financiación compartida de congresos, seminarios y redes permanentes de investigadores.

Sin embargo, la ampliación de la cooperación internacional debe estar acompañada por un cambio en sus principios. La cooperación Sur-Sur no significa la sustitución de una dependencia por otra. Para que la cooperación contribuya efectivamente a la autonomía epistemológica, los proyectos deben contemplar la definición conjunta de las agendas de investigación, la participación equilibrada de las instituciones involucradas, la autoría compartida de las publicaciones, la formación de investigadores locales y la circulación de los resultados en las propias instituciones y sociedades donde se desarrollan las investigaciones. De esta manera, la cooperación deja de comprenderse como una transferencia unilateral de conocimientos y pasa a constituirse en un espacio de coproducción científica (Santos, 2021).

Dimensión pedagógica: transformar los currículos y las prácticas de enseñanza

La superación de la jerarquización epistemológica también depende de transformaciones en el campo educativo. No es suficiente defender, de manera genérica, el reconocimiento de los saberes africanos si los currículos continúan estructurándose predominantemente a partir de autores, conceptos y referentes producidos fuera de los contextos estudiados.

Una sociología situada exige, por lo tanto, ampliar la presencia de intelectuales africanos en los currículos de formación universitaria y docente, así como incorporar sistemáticamente la historia intelectual de los PALOP y conceptos producidos en sus propios contextos sociales.

Esta transformación también puede alcanzar los materiales didácticos. La producción de libros, compilaciones, antologías y recursos digitales elaborados por investigadores de los PALOP podría contribuir a reducir la dependencia de manuales producidos externamente. Una iniciativa posible sería la creación de una Biblioteca Digital de Sociología de los PALOP, que reúna artículos, capítulos de libros, entrevistas, materiales didácticos, tesis y otros contenidos de acceso abierto producidos por investigadores africanos. Además de ampliar el acceso a la producción científica, una iniciativa de esta naturaleza contribuiría a la construcción de una memoria intelectual de las ciencias sociales en los países africanos de lengua portuguesa.

La formación docente constituye otra dimensión estratégica. Las redes de profesores de Sociología de los PALOP, los programas de formación continua, los intercambios académicos y la producción conjunta de materiales pedagógicos podrían aproximar universidades, escuelas e investigadores. En este proceso, la cooperación con instituciones brasileñas y de otros países latinoamericanos podría ser importante, siempre que se organice de manera horizontal, dialógica y orientada al fortalecimiento de capacidades locales en consonancia con la perspectiva pedagógica de Freire (1978).

Dimensión epistemológica y lingüística: ampliar los lugares de producción del conocimiento

La colonialidad del saber también se manifiesta a través de las jerarquías lingüísticas. El predominio de determinadas lenguas en la producción, circulación y validación del conocimiento científico establece no solamente una jerarquía entre idiomas, sino también entre perspectivas, conceptos y experiencias sociales (Quijano, 2005).

En este sentido, la descolonización epistemológica no implica necesariamente abandonar el portugués, que constituye una lengua importante para la comunicación y cooperación entre los PALOP y otros países. El desafío consiste en evitar que la valorización del portugués reproduzca la marginalización de las lenguas africanas. Una alternativa consiste en la construcción de políticas de multilingüismo académico, capaces de reconocer diferentes lenguas como vehículos legítimos de producción y transmisión del conocimiento (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986).

Entre las iniciativas posibles se encuentran la producción de materiales científicos y pedagógicos en portugués y en lenguas nacionales, la traducción de obras de intelectuales africanos, la elaboración de glosarios sociológicos multilingües y el desarrollo de investigaciones sobre conceptos sociales presentes en las lenguas y tradiciones intelectuales locales. La oralidad también debe considerarse una dimensión relevante de este proceso, no como sustituto de la producción escrita, sino como fuente legítima para la comprensión de experiencias, memorias y formas de conocimiento que históricamente han permanecido al margen de las instituciones académicas.

En este sentido, valorizar las lenguas locales significa también reconocer que determinados fenómenos sociales pueden adquirir significados diferentes cuando son interpretados a partir de las categorías y experiencias producidas por las propias sociedades. La cuestión lingüística, por lo tanto, no es solamente

pedagógica: constituye parte de la propia disputa epistemológica sobre quién puede producir conocimiento, en qué lenguas y a partir de qué categorías.

Dimensión comunitaria: una Sociología producida con las comunidades

La construcción de una sociología situada también exige desplazar la relación tradicional entre universidad y sociedad. En lugar de una perspectiva en la cual la comunidad aparece exclusivamente como objeto de investigación, resulta necesario fortalecer modelos en los que los sujetos investigados participen, siempre que sea posible, en la definición de los problemas, la producción de datos, la interpretación de los resultados y la circulación del conocimiento (Freire, 1978).

Esta perspectiva puede desarrollarse mediante investigaciones participativas, proyectos de investigación-acción, proyectos de extensión universitaria, talleres comunitarios y alianzas con organizaciones de la sociedad civil. Las universidades pueden, por ejemplo, establecer procesos de diálogo con asociaciones comunitarias, organizaciones de mujeres y jóvenes, movimientos sociales, instituciones culturales y otros actores locales para identificar problemas de investigación socialmente relevantes.

Una investigación comprometida con las comunidades también debe considerar la devolución de los resultados y el intercambio de los conocimientos producidos. Los resultados no deben permanecer exclusivamente en artículos científicos o tesis accesibles únicamente a la comunidad académica. Informes en lenguaje accesible, materiales pedagógicos, pódcast, producciones audiovisuales, la realización de encuentros comunitarios y otros formatos pueden contribuir a ampliar la circulación social de los resultados de la investigación. Se trata de reconocer que las comunidades no son solamente fuentes de datos, sino también espacios de producción de interpretaciones, memorias, categorías y conocimientos sobre sus propias realidades.

Dimensión de articulación Sur-Sur: redes para la coproducción del conocimiento

Finalmente, las diferentes dimensiones presentadas pueden articularse mediante el fortalecimiento de las redes de cooperación entre África y América Latina. La cooperación Sur-Sur puede contribuir a la construcción de alternativas frente a la dependencia académica cuando deja de reproducir modelos verticales de transferencia de conocimiento y pasa a funcionar como un espacio de coproducción científica (Santos, 2021).

En este sentido, universidades, grupos de investigación, asociaciones científicas, estudiantes y organizaciones de la sociedad civil de los PALOP y de América Latina podrían desarrollar redes permanentes de investigación, intercambio de investigadores, eventos académicos, revistas científicas, desarrollar proyectos de extensión y programas de formación. En el caso específico de la Sociología, estas redes podrían contribuir a la elaboración de agendas de investigación definidas a partir de problemas compartidos, sin borrar las especificidades históricas y sociales de cada sociedad.

El objetivo, por lo tanto, no sería construir una Sociología africana o latinoamericana aislada de los demás circuitos internacionales de producción científica, sino ampliar la pluralidad de dichos circuitos. Una perspectiva Sur–Sur consistente no rechaza el diálogo con la producción europea o norteamericana; cuestiona, sobre todo, su transformación en referencia universal y exclusiva para la interpretación de las realidades sociales (Santos, 2021).

Consideraciones finales

La Sociología desempeña un papel fundamental en África, proporcionando una comprensión más profunda de las dinámicas sociales, de los desafíos y de las posibles alternativas orientadas al desarrollo sostenible y a la cohesión social. Sin embargo, el fortalecimiento de esta área del conocimiento en los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa exige más que su ampliación institucional: demanda el enfrentamiento de estructuras históricas de injusticia epistémica, que todavía limitan la legitimidad y la visibilidad de las producciones intelectuales del Sur global.

En este sentido, el artículo busca evidenciar que los desafíos de las ciencias sociales en los PALOP deben comprenderse de manera articulada, involucrando dimensiones institucionales, epistémicas y pedagógicas. La superación de las fragilidades estructurales —como el financiamiento insuficiente y la dependencia externa— debe avanzar juntamente con la valorización de los saberes locales y con la construcción de prácticas educativas comprometidas con la diversidad y la inclusión. La educación decolonial, en este contexto, no se presenta únicamente como una alternativa teórica, sino como una necesidad política y epistemológica.

Además, al promover un diálogo entre África y América Latina, el trabajo refuerza la importancia de las articulaciones Sur-Sur como espacios de coproducción de conocimiento.

La Sociología política y la Ciencia Política también desempeñan un papel relevante en la comprensión de la participación ciudadana, de la gobernanza y de los procesos democráticos, siendo fundamental garantizar condiciones para el ejercicio crítico de la producción intelectual, mediante el combate a la persecución de investigadores y el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Por último, se destaca que la consolidación de las Ciencias Sociales en los PALOP pasa por la movilización conjunta de estudiantes, docentes e instituciones, así como por la ampliación de redes académicas y espacios de circulación de saberes. Más que cerrar un debate, este artículo procura contribuir a la afirmación de una Sociología situada, plural y comprometida con la transformación social, en la que África y América Latina se posicionan no solo como objetos de análisis, sino también como protagonistas en la producción de conocimiento.

Referencias

Cabral, A. (1972). O papel da cultura na luta pela independência. Em A. Cabral, Unidade e luta (Vol. 1). Textos Políticos.

Cardoso, C. (2017). Desenclavar as Ciências Sociais na África lusófona: Iniciativa especial do CODESRIA. Revista de Antropologia, 60(3), 89–106.

Connell, R. (2012). A iminente revolução na teoria social. Revista Brasileira de Ciências Sociais, 27(80). DOI:10.1590/S0102-69092012000300001

Costa, L. M. (1997). A Sociologia em Angola: Posições e proposições. Ngola: Revista de Estudos Sociais, 1(1), 94–96.

Freire, P. (1978). Cartas à Guiné-Bissau. Paz e Terra.

Holl, A. (2020). A pesquisa em Ciências Sociais e Humanas na/sobre África: Buscando por alternativas. Contemporânea, 10(3). https://www.contemporanea.ufscar.br/index.php/contemporanea/article/view/1016/pdf

Hountondji, P. J. (1997). Endogenous knowledge: Research trails. CODESRIA.

Hountondji, P. J. (2008). Knowledge of Africa, knowledge by Africans: Two perspectives on African studies. RCCS Annual Review, 1. https://journals.openedition.org/rccsar/174

Kajibanga, V. (2009). Sociologia em Angola: Paradigmas clássicos e tendências actuais. Revista Angolana de Sociologia, (4), 197–201.

Meneses, M. P. (2016). As Ciências Sociais no contexto do ensino superior em Moçambique: Dilemas e possibilidades de descolonização. Perspectiva, 34(2), 338–364. https://periodicos.ufsc.br/index.php/perspectiva/article/view/2175-795X.2016v34n2p338/32762

Mignolo, W. (2008). Desobediência epistêmica: A opção decolonial e o significado de identidades em política. Cadernos de Letras da UFF, (34), 287–324.

Ngũgĩ wa Thiong'o. (1986). Decolonising the mind: The politics of language in African literature. Heinemann.

Noguera, R. (2012). Ubuntu como modo de existir: Elementos gerais para uma ética afroperspectiva. Revista da Associação Brasileira de Pesquisadores/as Negros/as (ABPN), 3(6), 147–150. https://abpnrevista.org.br/site/article/view/358/331

Quijano, A. (2005). Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina. En E. Lander (Ed.), A colonialidade do saber: Eurocentrismo e Ciências Sociais (pp. 117–142). CLACSO.

Santos, B. de S. (2021). O fim do império cognitivo: A afirmação das epistemologias do Sul. Autêntica.

Santos, B. de S., y Meneses, M. P. (Eds.). (2009). Epistemologias do Sul. Almedina.

Silva, T. C. e. (2011). Liberdade acadêmica e ensino superior em Moçambique. Tensões Mundiais, 7(13), 211–234. https://revistas.uece.br/index.php/tensoesmundiais/article/view/593/474

Walsh, C. (2013). Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. En C. Walsh (Ed.), Pedagogías decoloniales (vol. 1, pp. 23–68). Abya-Yala.